

PALABRAS TOMA POSESIÓN GEFUL

Excelentísimo señor Teniente General Jefe de la Fuerza Terrestre, excelentísimos señores generales, señores oficiales y suboficiales, soldados, señoras y señores:

Quiero iniciar mis palabras manifestando públicamente el orgullo y la satisfacción que supone para mí el haber sido designado General Jefe del Mando de Fuerzas Ligeras, un nombramiento que colma plenamente mis expectativas profesionales. También quiero mostrar la alegría que supone volver a la Fuerza, razón de ser de nuestro Ejército y hacerlo, además, a este Mando, compuesto por unidades ligeras, en las que he desempeñado todo mi recorrido profesional en unidades operativas.

También quiero mostrar mi sincero agradecimiento a todos los que han hecho posible este nombramiento y muy especialmente al General de Ejército JEME y al Teniente General Jefe de la Fuerza Terrestre. También a todos aquellos que a lo largo de mi carrera han colaborado y cooperado conmigo de una forma u otra, pues también ellos son protagonistas hoy: mis subordinados, mis compañeros, mis superiores y, de una forma particular, toda mi familia.

Por último mi agradecimiento a todos los que haciendo un hueco en vuestras agendas habéis tenido la consideración de acompañarme en este sencillo acto castrense que tanto significado encierra.

A mi satisfacción y agradecimiento, se une, como no puede ser de otra manera, el firme compromiso de trabajar con toda mi capacidad y entrega para cumplir con la gran responsabilidad de la que desde hoy soy depositario. Trataré de que las Fuerzas Ligeras sean cada día mejores, más operativas y más eficaces.

.....

Asumo este Mando en un momento difícil para las FAS y por tanto para el Ejército. La crisis económica viene limitando en los últimos años los recursos de los Ejércitos, lo que inevitablemente está teniendo un impacto en nuestras capacidades. El escenario estratégico cambiante dibuja un panorama caracterizado por la complejidad y la incertidumbre, lo que dificulta la toma de

decisiones. En este entorno las Fuerzas Ligeras deberán hacer frente a los importantes retos que el futuro inmediato les presente.

En el **ámbito operativo**, el repliegue de los grandes contingentes terrestres de las zonas de conflicto, ha traído consigo la disminución de fuerzas en Afganistán, principal zona de operaciones en la que las Unidades del Mando de Fuerzas Ligeras operan. Nuestras unidades vienen adquiriendo unos elevadísimos niveles de adiestramiento antes de proyectarse a esta zona de operaciones y regresan con una gran experiencia de combate al enfrentarse con valentía y eficacia a un enemigo tenaz. También regresan con un alto nivel de autoestima al comprobar que nuestras capacidades y preparación están al nivel de los mejores Ejércitos del mundo. El bagaje adquirido en estos años no se puede perder, por lo que habrá que seguir aplicando inteligentemente las lecciones aprendidas en los escenarios en los que despleguemos y en el desarrollo de las actividades de instrucción y adiestramiento.

Son muchos los riesgos y amenazas que el escenario estratégico presenta en este momento, algunos de ellos con una incidencia directa en nuestra nación: La inestabilidad en la orilla sur del Mediterráneo, la situación de inseguridad en el Sahel o el conflicto en Ucrania indican que hemos de estar disponibles y perfectamente preparados para cuando las Fuerzas Ligeras deban atender a los requerimientos de la estructura operativa de las Fuerzas Armadas.

Por todo ello, nuestra prioridad ha de ser la preparación para el combate, lo que exige que desarrollemos nuestro adiestramiento reproduciendo con rigor las condiciones del combate; siendo realistas y críticos con nosotros mismos y con nuestros procedimientos; abandonando la autocomplacencia; exigiéndonos al máximo en todas las actividades; siendo perseverantes; y tratando de ser innovadores para ser más eficaces.

.....

Dos son los elementos con que cuenta este Mando para dar una respuesta operativa: Sus Brigadas y Jefatura de Montaña y su Cuartel General.

Las Brigadas, constituyen la unidad de cuenta de la Fuerza Terrestre, son la base para la constitución de estructuras operativas y han de ser capaces de aplicar de forma sincronizada todas las capacidades de las que están dotadas. Considero por ello que, siempre que los recursos lo permitan, debemos continuar potenciando el adiestramiento LIVEX de las Brigadas y Jefatura y dotarlas de aquellas capacidades de las que aún son deficitarias. Además, es preciso preservar en lo posible sus capacidades específicas, para que la Fuerza Terrestre pueda dar respuesta a todas las situaciones que se presenten. Por otra parte, considero esencial mantener la idiosincrasia y peculiaridades de cada una de ellas, pues esto incidirá positivamente en su espíritu de cuerpo, un espíritu que se ha mostrado a lo largo de la historia militar como uno de los mayores potenciadores de la capacidad de combate.

Como **Cuartel General**, durante el pasado y presente año se han superado brillantemente los procesos de certificación, primero como cuartel general de División y después como cuartel general de fuerza conjunta. A estos destacados logros, ha de seguir ahora la consolidación de lo conseguido y continuar con la incorporación de los conceptos emergentes que el combate actual exige a cuarteles generales de este nivel. También será preciso adquirir las capacidades necesarias para hacerlo verdaderamente desplegable e, igualmente, mantener la adecuada integración operativa de los apoyos no orgánicos.

En el **ámbito orgánico**, mi principal preocupación es y será el hombre. Si para cualquier unidad, sus componentes deben ser su más importante activo, en las Fuerzas Ligeras constituyen su centro de gravedad y su razón de ser. La preocupación por la moral y la adecuada preparación de cada uno de los componentes de las Fuerzas Ligeras ha de ser la primera obligación de nuestros cuadros de mando. Para conseguirlo impulsaré el programa de liderazgo que ha establecido la Fuerza Terrestre, puesto que unos líderes ejemplares, competentes, valerosos, serenos, prudentes y preocupados por sus subordinados son garantía del éxito en cualquier empresa humana y por tanto también lo serán en los proyectos que emprendamos las Fuerzas Ligeras.

Decía Schopenhauer que el cambio es la única cosa inmutable. Si esto ya estaba claro en el siglo XIX, en el XXI, el cambio cada vez más acelerado se constituye en su principal seña de identidad. El Ejército de Tierra, en sintonía con los tiempos que nos ha tocado vivir inicia otra reestructuración que traerá aparejada la creación de las Brigadas Orgánicas Polivalentes. El camino para hacerlas realidad se inicia ahora y requerirá de todos nosotros un esfuerzo de adaptación y flexibilidad, en la esperanza de que los sacrificios que realicemos en este proceso traerán consigo un Ejército de Tierra mejor.

.....

Mi General, asumo el mando de estas fuerzas, herederas de la Fuerza de Acción Rápida, que desde su creación han mostrado su disposición y capacidad de constituirse en la primera respuesta de nuestro Ejército. Unas fuerzas que quieren estar siempre en los puestos de mayor riesgo y fatiga.

Mi General, las Brigadas y Jefatura que la componen - unidades de fuerte personalidad, con importantes capacidades específicas y con un muy arraigado espíritu de cuerpo - junto a este renovado Cuartel General de División, sabrán cumplir los cometidos que se le encomienden. Somos conscientes de los retos y las dificultades a los que nos enfrentamos, pero estamos dispuestos a superarlos, dedicando todas nuestras energías y capacidades a prepararnos para el cumplimiento de nuestras misiones operativas; formando e instruyendo con esmero a nuestros combatientes; atendiendo a la moral de todos y cada unos de nuestros soldados; potenciando la capacidad de liderazgo de nuestros cuadros de mando; e implementando con, espíritu innovador, nuevos conceptos y procedimientos.

Mi General, termino mis palabras haciendo público mi compromiso de lealtad y poniendo las Fuerzas Ligeras a tus órdenes

.....

Jefe de Línea, mande firmes.

Y ahora, como prueba del compromiso de todos y cada uno de los componentes del Mando de Fuerzas Ligeras en el cumplimiento de la misión encomendada, os pido que me acompañéis dando los vivas reglamentarios.

Viva España! Viva el Rey! Viva el Ejército!